

---



---

# SUPLEMENTO A LA GAZETA DEL GOBIERNO

DEL LÚNES 17 DE ABRIL DE 1809.

---

## POLONIA.

*Varsovia 20 de febrero*

M. de Chlapowski llegó aquí el 9 del corriente con una carta de Napoleon para nuestro Soberano. Los guardias polacos de caballería se vuelven de España con la guardia Imperial francesa, y se les espera dentro de poco en Paris. El ejército polaco se halla en el pie de guerra; y un cuerpo de caballería polaca se ha apostado en las orillas del Pelica, que separa de la Galitzia la Polonia. Aquí tenemos vehementísimos rezelos de que en caso de renovarse las hostilidades, nuestro pays venga de nuevo á ser el teatro de la guerra.

Segun las noticias recibidas ayer de la Galitzia se efectua en aquel pays un alistamiento extraordinario de reclutas; y las milicias van marchando á reunirse con el ejército austriaco.

## ALEMANIA.

*Ulma 23 de febrero.*

En esta semana han salido para el Tyrol algunos regimientos bavaros que estaban aquí; y pronto saldrán otros varios que se hallan en Munich, Yngolstadt y Ausburgo: del forma que en el Tyrol se formará un cuerpo de 2500 hombres, que se acamparán luego que la estacion lo permita. El cuerpo del General Oudinot permanece en la Baviera, y su quartel general se establecerá en Ausburgo.

Se asegura que 1000 bavaros deben marchar al Danubio; que 2000 de Wurtemberg y Baden han de reunirse en las

fronteras de Baviera; y que 40 de Hesse-Darmstadt se han de acantonar en las orillas del Neckar; de suerte que dentro de ocho dias habrá en el Danubio 650 franceses y aliados, sin contar los que se hallan en Bareuth y sus inmediaciones.

Una division de 100 hombres de Westfalia ha pasado el Rhin por Maguncia con direccion á Metz, y por la inversa están transitando tropas francesas para el territorio de Hanau. En Munich se tiene por cierto que el Mariscal Duque de Auerstadt debe retroceder á Paris en el discurso del mes próximo.

## GRAN BRETAÑA.

*Londres 24 de marzo.*

En la sesion de la cámara de los comunes, del 24 de febrero, Mr. Ponsonby se propuso hacer ver que los Ministros habian cometido gravísimos errores en el sistema que habian adoptado para auxiliar á los españoles, y que de consiguiente era necesario que la Cámara entablase una investigacion de la causa, direccion y éxito de nuestra campaña en España; y aunque esta propuesta fué sostenida por muchos miembros del partido de la oposicion que se esforzaron en hacer una pintura bastante melancólica de los acontecimientos de aquel pays, fué desechada la propuesta por una grandísima pluralidad de votos.

El Ministro Canning concluyó el discurso, que con este motivo pronunció, con estas expresiones: „Quando vemos reunidos al frente de la nacion española toda la sabiduría de la respetable ancianidad, y todo el valor de una juventud patriótica y entusiasmada, ¿quien podrá equivocarse el verdadero carácter de los esfuerzos que ha hecho y está haciendo aquella noble nacion? No se puede negar que los españoles han sufrido reveses; pero esto no me ha sorprendido; porque sin embargo del extraordinario valor que han manifestado en Baylen y Zaragoza, jamás he creído yo que sin experimentar alternativas, destruirian inmediatamente á sus opresores. Bástame haber encontrado lo que desde luego me prometí; á saber, una decidida é insuperable resolucion de no ser sojuzgados, y un odio al tirano, tal y tan fuerte, que despues de hacerle pagar muy caro sus triunfos, le dan repetidas pruebas de que jamás llegará á poseer más terreno del que efectivamente ocupe con su fuerza armada. En tales circunstancias ¿quien no ve que el trono del intruso Josef está en el ayre, y que Bonaparte no debe fundar es-

peranza alguna de ver establecida en España su dinastía? El exemplo de España puede por otra parte producir el buen efecto de hacer ver á las demas Potencias del continente lo mucho que deben prometerse de una esforzada y bien dirigida resistencia; porque si bien es verdad que en aquel pays no han cesado enteramente los triunfos que las armas francesas han obtenido hasta ahora, es necesario confesar que no se han sucedido con tanta rapidez como en otras partes. Los esfuerzos que á este efecto han hecho las Juntas españolas, son superiores á todo elogio; porque con la mayor energía y desinterés han procurado mantener, no una monarquía despótica, ni una revolucion democrática, sino un movimiento en el qual se halla unido con la lealtad mas acendrada todo el vigor de la libertad; un movimiento que parece enviado por la providencia para servir de contraste á las terribles convulsiones de la Francia; y para hacer ver que un pueblo zeloso de su libertad é independencia puede amar á un Monarca. Siempre me será de la mayor satisfaccion haber tenido alguna parte en el apoyo de tan gloriosa causa; y estoy pronto á sufrir el exámen que quiera hacerse de mi conducta en esta parte, bien seguro de que su resultado no puede ménos de serme favorable. La situacion de España en el dia es, á lo mas, casi la misma que en junio del año pasado, y así no veo motivo para ese completo desaliento que en el ánimo de algunos ha sucedido á las esperanzas mas lisonjeras. Yo por mi parte, quando contemplo la firme constancia de la nacion española, conservo la misma confianza, que al principio, del buen éxito de la gloriosa lucha en que se ha empeñado.

#### ATAQUE A LA ISLA DE LA MARTINICA.

*Extracto del Mercurio de la Barbada de 7 y 11 de febrero.*

La expedicion llegó delante de la Martinica el 29 de enero. El dia siguiente por la mañana se hizo señal de dar la vela, y la esquadra se separó en dos divisiones: la *Acasta*, con pabellon de Comodoro, estaba á la cabeza de la que llevaba las tropas á las órdenes del Comandante en jefe Sir Jorge Prevost, cuyo designio era desembarcar en la bahía de Roberto, mientras que el Almirante con las del mando del Mayor general Maitland, daba vuelta á *Marán* para entrar en la bahía de Santa Lucía. Al mediodia, entró la primera division del ejército y de la esquadra en la bahía Roberto; y á la tres de la tarde desembarcaron el Coman-

dante Prevost y el Brigadier general Houghton con la primera brigada, compuesta de los regimientos 7 y 23, y 5 compañías de las Indias Occidentales. El desembarco se hizo sin oposicion, y los vecinos del pueblo inmediato salieron á cumplimentar á las tropas británicas. A las cinco de la misma tarde el Teniente general Beckwith, y el Brigadier general Colville, desembarcaron con la segunda brigada compuesta de los regimientos número 8 y 13, y 4 compañías del de las Indias Occidentales. En este intervalo abanzó el General Prevost con su brigada hasta *Papin* que dista unas siete millas de *Roberto*, y desembarcó la reserva mandada por el Teniente coronel Blackwell, compuesta del 3.º batallón del regimiento número 60 de los flanqueadores del 25, y de otros dos batallones.—El 31 por la mañana, el capitán de navío M. Dick, partió de *Roberto* con un teniente, tres guardias marinas, 45 marineros, tres oficiales y 45 soldados de marina, para atacar la *Trinidad*, que se rindió al verlos.

El día 30 desembarcó igualmente la segunda division del ejército en la bahía de Santa Lucía, que estaba defendida por dos cañones; pero, habiendo destacado 60 soldados de marina, hicieron huir al enemigo, clavaron los cañones, inutilizaron las cureñas, demolieron la plataforma, y volvieron al ejército sin mas pérdida que la de un hombre.—Mientras que las brigadas efectuaban el desembarco, quemó el enemigo la chalupa de guerra la *Encarnacion*, que nos habia apresado unos dias ántes, y estaba en la bahía de *Marán*. Sin embargo nuestras tropas marcharon á las alturas que conducen á la punta de *Borgnesse*, y el mayor Handerson tomó el fuerte situado sobre el cabo *Saloman*, clayó los cañones, marchó á apostarse á la espalda de la isla del *Pichon*, y en el camino hizo prisioneros á 200 milicianos. Mandó colocar en la altura un mortero de 15 pulgadas, y el 31 por la mañana comenzó á arrojar bombas. Handerson, al frente de una partida de tiradores, se acercó á unas 400 varas de los atrinchamientos enemigos para hacerles fuego. Los franceses correspondieron vigorosamente y tiraban de 4 á 5 bombas por cada una nuestra; murieron dos marineros empleados en la batería por dos cascós de bomba, y Sir Alexandro Cochrane corrió tambien mucho riesgo.

Entre tanto el enemigo destruía la chalupa de guerra la *Favorita*, anclada en S. Pedro, que debia tomar el capitán Napier. El Almirante supo que la fragata enemiga la *Anfitrite* tenia órden de tomar la vuelta á la isla del

*Pichon* para desalojar nuestra gente de la batería, pero habiendo prevenido el caso, quemó el enemigo á la *Anfitrite*.

Nuestros ingenieros levantaron una batería sobre la eminencia que domina el pays, compuesta de cinco morteros y tres obuses. El 3 de febrero, estando ya concluida la batería, el Teniente General Maitland avanzó con el grueso de su division hasta *Lamentin*, al propio tiempo que el Teniente General Beckwith y Sir Jorge Prevost se pusieron sobre *Bruno* y *Sourrier*. Las brigadas de estos dos oficiales tuvieron frecuentes escaramuzas con el enemigo en su marcha. Nuestras tropas se apoderaron al fin de las eminencias de *Sourrier*, que dominan las obras avanzadas del Fuerte-Borbon. La defensa de esta posicion costó á los enemigos mas de 300 hombres, y nosotros tuvimos algunos muertos y heridos; entre los primeros se cuenta el Teniente Coronel Taylor, y entre los segundos el Teniente Coronel Pakenham, y el Mayor Maxwell.—El referido dia 3 á las 8 de la noche rompió el fuego la batería. En pocas horas arrojamos mas de 200 bombas, que al cabo hicieron cesar el fuego del enemigo. El 4 á las 5 de la madrugada pusieron los franceses bandera blanca, y se rindieron á discrecion.

La posesion de *Sourrier* es importantisima para nuestras operaciones contra el Fuerte-Borbon, pues sin ella era inatacable; y la rendicion de la isla del *Pichon*, abriendo nuestras comunicaciones desde la bahía de *Fuerte-Real*, nos asegura los medios de abastecer á nuestras tropas de las cosas necesarias. No resta para ser enteramente dueños de la *Martínica* mas que rendir el Fuerte-Borbon, que juzgamos podrá resistir ocho dias, aunque se asegura que el General Villaret y otros tres oficiales Generales han jurado de quedar primero enterrados entre las ruinas del Fuerte, que rendirle.

Los habitantes de toda la Colonia no solo han estado quietos, sino que han manifestado mucha hospitalidad con nuestras tropas y marineria, suministrando con agrado frutas, legumbres &c.

Nuestra pérdida total consiste en 72 muertos y 250 heridos. El Capitan Taylor del regimiento 7, el Mayor Maxwell del 8, y el Capitan Sinclair del 25 han sido muertos; y heridos el Teniente Coronel Pakenham del 7, y los Mayores Campbell y Turner de Cazadores de las Colonias, y el Capitan Gledstones.

## I T A L I A.

*Milan 8 de febrero.*

En 27 del mes anterior sufrieron pena de muerte en

Verona dos patriotas llamados Plizzoni y Triesi por haber formado el proyecto de trastornar el actual gobierno, y restablecer el antiguo republicano de Venecia. De otras quatro personas, contra las quales no se presentaron pruebas suficientes, dos fuéron puestos en libertad, y los dos restantes han sido apercebidos y permanecerán baxo la vigilancia de la policia.

## PORTUGAL.

*Lisboa 3 de Abril.*

Todo el continente español esperaba que las armas francesas hallarian en Oporto una larga resistencia, y por ventura un desayre. Su excelente posicion marítima, las fortificaciones provisionales que en ella se habian hecho, los 200 cañones que las coronaban, y los 2400 hombres armados que la defendian debian inspirar confianza, y alexar todo temor de que 100 franceses que la atacaron pudiesen sojuzgarla. Pero la intriga y las maquinaciones de los enemigos han deshecho estas prevenciones, y desvanecido tan fundadas esperanzas. El pueblo, deslumbrado y pervertido por sus artificiosos emisarios, se puso en insubordinacion, prendió y asesinó á muchos ciudadanos, entre ellos militares de opinion, se desconfió de todo, y en medio de esta confusion, en que nadie podia mandar, y ménos obedecer, no habiendo mediado mas tiempo que el necesario para llegar la noticia al general enemigo, este se puso en marcha, y sin hallar resistencia alguna se hizo dueño de la plaza. El desórden de la anarquía no dexó pensar á los portugueses, ni en cortar el puente del Duero, que los franceses pasaron enviando sus avanzadas hácia esta parte del rio, ni en sacar las 30 pipas de vino que habia en el puerto: pérdida debida tambien á los facciosos que en su frenesí no habian permitido poner á salvo esta riqueza.

No contendrá este exemplo á los intrigantes perversos; pero tal vez será una leccion á los incautos que los escuchan, y se dexan pervertir por sus insidiosos artificios. Disfrazados con la máscara de un patriotismo exáltado, predicán la insubordinacion, y desautorizan al Gobierno para quitar á los pueblos la fuerza de la union y el apoyo de la confianza. Que la rendicion de Oporto sirva de escarmiento á los buenos. Quando vean á alguno que, abusando impiamente de las desgracias de la patria, en vez de contribuir franca y descubiertamente á su salvacion con la obra ó con el consejo, anda sembrando sordamente sospechas tan odiosas como absurdas sobre las autoridades, ganando con

promesas falaces á los viles, aterrando con noticias exágeradas á los cobardes, y excitando á los simples á la confusion y al desórden, traigan á la memoria la desgracia deplorable de Oporto, y reputándole como un agente infame, destinado á allanar el camino á los franceses, desconfiense de él como de un espía, y persiganle como un incendiario.

Sevilla 19 de abril.

El Gobernador de la plaza de Lérida, en carta de 22 de marzo último, da cuenta de que, luego que los enemigos consiguieron la rendicion de Zaragoza, destacaron tres columnas de infantería y caballería á Monzon, Alcañiz y Fraga, cometiendo por los pueblos los robos, saqueos y demas hostilidades y horrores que les son propias. La primera, despues de apoderarse de Monzon, se replegó á la de Fraga, y determinaron atacar al castillo de Mequinenza, como lo hicieron por tres distintas veces; pero en todas fuéron batidos, y obligados á desistir de su empeño, y retirarse avergonzados.

Al arribo de los enemigos á Fraga, envió el General de la division un parlamentario al referido Gobernador de Lérida intimándole la entrega de aquella importante plaza, prometiendo una capitulacion honorífica como acostumbran, y no han cumplido hasta ahora en parte alguna donde por desgracia se les ha creído y entraron; pero se le contextó segun correspondia. No han hecho movimiento alguno desde aquel dia contra la plaza; ántes por el contrario se ha sabido que las tropas que se habian dirigido á Montblanch, unidas á las que ocupaban á Reus, Selva, Valls, y otros pueblos de las inmediaciones de Tarragona, han emprendido su marcha para Barcelona, y que han dado y dan pruebas de ejecutarla para Zaragoza las que amenazaban á Lérida por la parte de Alcarrás y Fraga, donde estan acopiando el botin robado en aquellos contornos.

Añade el Gobernador que por lo que toca á aquella plaza, asegura que su guarnicion y vecinos poseen el mas fino patriotismo y entusiasmo en favor de nuestro idolatrado Rey y Señor D. Fernando VII, y que, como él, preferirán morir entre las ruinas, ántes que dexarse vencer, esperando por esto, y la buena disposicion en que se halla la plaza, la mas gloriosa y brillante defensa. *(Véase la gazeta del Viernes 24 del corriente en capítulo de Lérida donde está la copia de la carta del General francés y de la del Gobernador español.)*

*Proclama al pueblo de Badajoz.*

CIUDADANOS DE BADAJOZ.

Llegó para vosotros el momento del peligro, que es para los buenos españoles el momento de la gloria. Ya los franceses se atreven á embestir esa Capital, cuya rendición interesa tanto á sus designios ambiciosos; y cuya resistencia va á frustrarlos cubriéndolos de vergüenza. La Patria cuenta con vuestra constancia como con una de las áncoras que han de salvarla en la tormenta que sufre, y mira en esos baluartes el dique en que van á estrellarse los ímpetus de su osadía. Allí se estrellarán sin duda alguna, si acordandoos de los días de mayo sabeis corresponder á aquel entusiasmo generoso, y á los sacrificios que hasta aquí habeis hecho. No os desmayen, no, las vanas jactancias de vuestro enemigo: él os pintará, como suele, destruidas todas nuestras esperanzas; aniquilados nuestros ejércitos, y acabada la guerra en los campos de Medellín. No le creais: la guerra está mas viva que nunca; y los campos de Medellín dan lecciones de valor á los esforzados extremeños: el enemigo que ganó allí una ventaja á costa de tanta sangre, no ha osado mover un paso adelante; mientras que nuestro ejército y su heróico general, coronados con las recompensas que abundantemente ha esparcido la patria sobre ellos, y reforzados con los poderosos socorros que les van de Andalucía, se ponen en estado de obrar y de salvaros de los atentados de esos vándalos. Ni la superioridad de su caballería, ni los movimientos de su táctica les valen contra vuestros muros, ni contra vuestras fulminantes baterías. Acordaos de que las plazas fuertes son el escollo de esta avenida: Zaragoza sin fortificaciones, sin murallas, les ha resistido dos meses; y un contagio ha tenido al fin que rendirla porque el valor francés no podía: vosotros, extremeños, ni sois menos valientes, ni menos patriotas, y teniendo en la mano medios mas poderosos de resistencia, ¿quien duda que á igual constancia corresponda mejor fortuna? La patria os mira, y ya previene los grandes premios con que ha de galardonar vuestros esfuerzos, y consolaros de vuestras fatigas: ya la gloria tiene en su mano los laureles con que va á coronar nuestro ardimiento. Sed dignos de unos y otros, ¡oh ciudadanos de Badajoz! y mereced los aplausos con que la España y la Europa van á solemnizar la hermosa contienda en que os ha empeñado la virtud.

---

 CON REAL PRIVILEGIO.